



Carta al Amigo:

Hermano:

En pleno combate y conquistando a paso de vencedores la más espléndida victoria del batallón América en esta campaña, nos llega el ramazo de tu muerte. Me dejaste apretado en el puño, el parte de guerra y de futuro que traía para vos, Comandante. Me dejaste también la soledad insondable y la zozobra ante tu ausencia inesperada. Son las emboscadas del destino, a las que jamás se acostumbra el corazón.

A todos tus combatientes y a nuestro pueblo nos avallan con tu muerte, y sabemos que este continente se siente herido por el vacío de tu partida. Será duro el futuro, hermano.

Vos y yo nos acostumbramos a fuerza de hallazgos comunes y de identidad de sueños, a auscultarnos desde todas las distancias. Si algo teníamos en común era la angustia de no desembocar en el mismo cauce, cuando desbordábamos la audacia y llenábamos este país de sorpresas políticas, militares y vitales. Y, hermano, que alegría la de saber que siempre ganó la certeza del encuentro y la vuelta infinita, en medio de la duda, a la confianza. Así se tejió, en la aventura libertaria que hemos vivido, nuestra lealtad implacable, lealtad que... proyecta más allá de la muerte y se encuentra con la vida.

Desde aquí, por el tiempo de mis tiempos, te juro, hermano, que todas las promesas y todo lo soñado será una realidad radiante en este continente que nos sedujo desde siempre. Te juro, hermano, que no le daré tregua a la vida, hasta que tus hijas y mis hijas, y todos los hijos de este continente de futuro, tengan una sonrisa floreciendo en sus labios y una oportunidad de ser protagonistas de la historia. Y lo haremos como el M-19 lo siente y vive: en el reencuentro con la libertad y las decisiones, con democracia y respeto al hombre como hombre y como universo social.

Hermano, este año estaremos arañando el reencuentro con la democracia en el congreso admirable donde estará presente la patria. Nos hará falta la catarata desbordada de propuestas con la que mantenías a raya a nuestra pereza intelectual. Pero todos nosotros somos una generación de puertas abiertas y, al lado de la nación, mantendremos floreciendo al viento la imaginación en cada becho, y el derecho a ser como somos y soñamos ser.

Dáale un fuerte abrazo a Pablo, hermano, y prende la rumba con todos nuestros generales de la libertad: Helmer, Iván, Lucio, Andrés, Jacquin, La Negra, y con nuestros hombres sembrados para tener todos en el alma y en la tierra un pedazo de futuro. Prende la rumba, hermano, porque vos sabés que esta revolución de belleza y libertad no la para nadie.

Carlos

Marzo 14 de 1986.

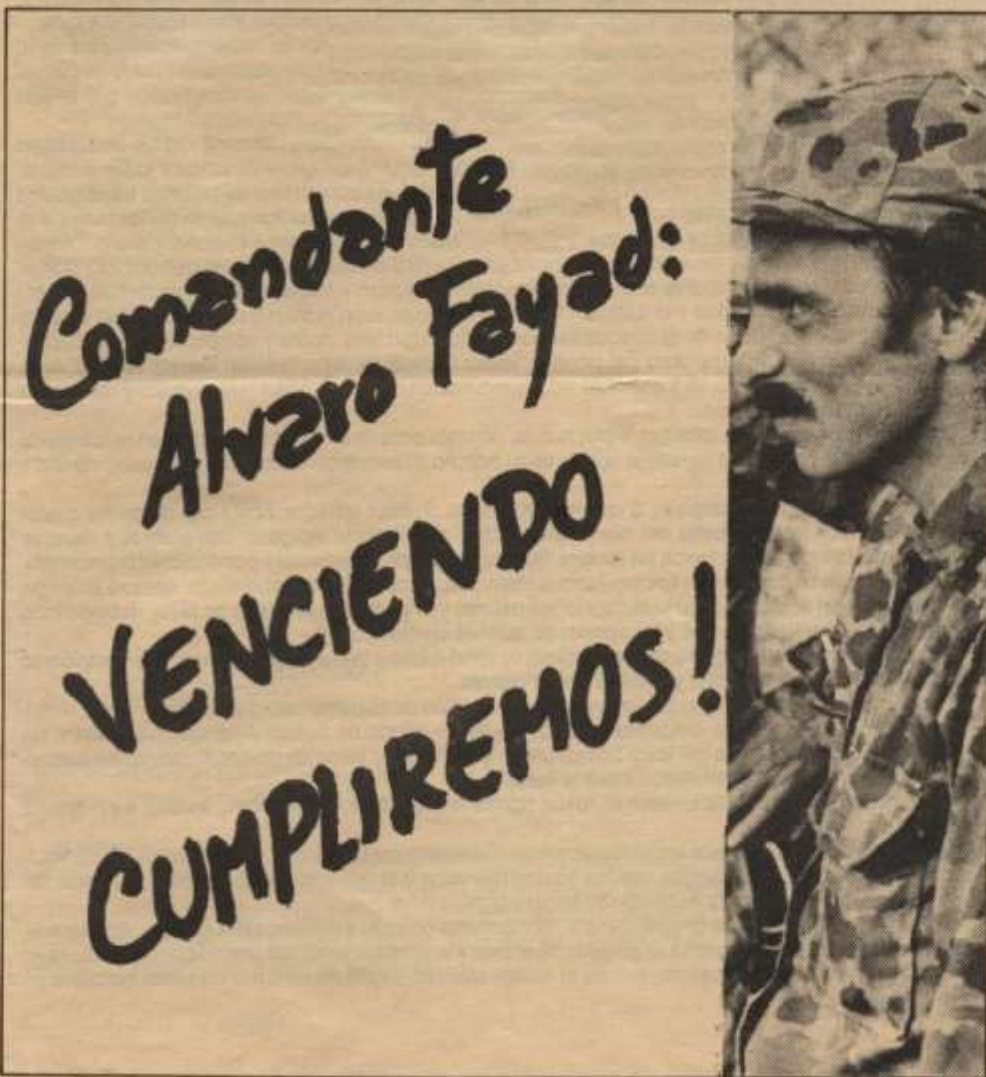


MOVIMIENTO 19 DE ABRIL

CON EL PUEBLO
CON LAS ARMAS
¡AL PODER!

Nº 105 MARZO DE 1986

M 19



Comandante
Alvaro Fayad:
VENCRIENDO
CUMPLIREMOS!

ALVARO FAYAD, CERTEZA DE TRIUNFO

Colombianos:

Hoy la patria es golpeada en uno de sus mejores hombres. El Movimiento 19 de Abril, M-19, confirma a la nación y a América entera la muerte en combate de nuestro Comandante General Alvaro Fayad, en Bogotá.

Con dolor de hermanos, amigos y patriotas, y con el orgullo inmenso de haber crecido juntos en la construcción de la patria nueva, levantamos el nombre de Alvaro Fayad como certeza del triunfo de Colombia, como ejemplo siempre vivo de dignidad y de lucha y como testimonio de una nación que se está forjando un destino de justicia, democracia y felicidad.

Revolucionario siempre, fundador del M-19 y colombiano por excelencia, Alvaro Fayad fue proclamado unánimemente Comandante General de nuestra organización en el Congreso de la Paz y la Democracia, celebrado en Los Robles a comienzos de 1985. Se caracterizó siempre por su respeto profundo a la dignidad del hombre. Severo y exigente para consigo mismo, fue riguroso en el cumplimiento de las tareas y el ordenamiento de las diferentes estructuras orgánicas al servicio de un proyecto nacional y masivo. Amigo leal, hizo del humanismo y del respeto a la vida objetivo central de esta lucha por la democracia. Consecuente en todo, en la tortura, ante el enemigo, demostró la fortaleza y honradez de un hombre del pueblo comprometido con la libertad y la justicia. Conductor ejemplar, supo marcar los ritmos de cada proceso y percibir las propuestas políticas adecuadas para cada etapa. Hijo, padre y compañero amoroso, cultivaba en la ausencia, la esperanza del porvenir. Lector infatigable, supo también leer los poemas de la vida. Creativo y espontáneo, es forjador de esta nueva nación que nace de un país dividido y destrozado por la voracidad oligárquica.

Colombia lo conoció en su afán por lograr nuevos caminos para la concordia nacional; en la búsqueda de una paz que naciera de la justicia social; en su marcha al encuentro de lo que somos como nación y como destino.

Fue a los ministerios, al Congreso, a las directivas de los partidos políticos; habló con dirigentes cívicos y gremiales, con representantes del movimiento obrero, campesino e indígena, con obispos y militares. Cantantes, teatreros, poetas fueron sus amigos. Tejedor de sueños, esperanzas y convicciones inquebrantables, creció al ritmo de la nueva nación. Aunque reservado, no concebía el trabajo solo: siempre el amigo, el compañero, el colectivo, para escuchar la voz del otro y su sentir. Y en la misión de crear, acompañaba y asimilaba con respeto el ritmo y los aportes de quienes crecían con él.

Rotos los acuerdos de tregua y diálogo, asumió la conducción y los retos de la guerra. Y su compromiso presente era el cómo acortarla y hacerla menos cruenta.

El movimiento guerrillero en su conjunto vivió su convicción de la patria nueva y pronta.

Organizaciones populares, dirigentes políticos y jefes de Estado de nuestra América compartieron sus reflexiones sobre la vigencia del ideal bolivariano, y la posibilidad cierta de darnos, como nación latinoamericana, una segunda oportunidad sobre la tierra.

Los periodistas de Colombia tuvieron en Fayad admirador constante, defensor de la verdad, e interlocutor siempre dispuesto.

Aprendimos con él a trabajar la democracia como elemento cotidiano, a hacerla razón de vida permanente; a romper con los esquemas que nos hacían diferentes a lo que somos como pueblo, y a hacer del valor, la lealtad y la audaz expresión de honor y dignidad.

Y de esta siembra, florecen amigos como él, compañeros como él y comandantes como él. Por eso, hoy, cuando los enemigos de la patria la golpean en el corazón, también reafirman una decisión, que no es ya de un hombre, ni de un movimiento, sino de la nación que está surgiendo en cada expresión victoriosa de la democracia.

Alvaro Fayad es siembra en el alma de todos los que creemos en la paz como fruto de la justicia y la dignidad. Es decisión de unidad y victoria. Es la rebeldía y el valor de una juventud que adquiere la mayoría de edad luchando por la libertad. Es la marcha del nuevo ejército que, siguiendo la ruta de Bolívar, vuelve a hacer realidad el sueño de la Patria Grande, de una nación sin fronteras llamada a osombrar al mundo en el encuentro de su identidad.

Estos desarrollos se materializan hoy en un proyecto político definido por la paz como sinónimo de justicia, por el poder como proyecto de mayorías y por la democracia como cultivo de las diversas expresiones de la vida y la colombianidad. Se proyecta en el salto de las armas de la rebeldía, organizadas hoy en la perspectiva del ejército único de la nueva nación, que expresa la voluntad mayoritaria de cambio y busca poner fin a 150 años de incumplimientos y desengaños.

Son las victorias de ese ejército, cuyo primer batallón -el América- llega a Cali, en el corazón del Valle del Cauca, el día en que se inmortaliza Fayad. Es la decisión de gobierno de mayorías en la consolidación de las milicias urbanas. Son las definiciones unitarias de la Coordinadora Nacional Guerrillera, de las que este país no tiene memoria, pero sí un gran futuro por los logros del presente. Y en la búsqueda de Bolívar, hoy, cuando la lucha por la soberanía hermana a colombianos, ecuatorianos y peruanos.

Hoy el legado del comandante Alvaro, del Rodrigo Díaz Leal de sus tiempos en las FARC, del compañero David con quien tantos crecimos y aprendimos, se agiganta en los hombres y mujeres del M-19, y se reafirma en una Dirección consolidada y capaz, en la que no cabe el sentimiento de orfandad, pero sí la decisión y disponibilidad que inspiran el amor por la patria y el profundo compromiso con su destino.

Hoy el Batallón América continúa con su campaña **Paso de Vencedores**; hoy se cohesionan con la voluntad de siempre los mandos, estructuras y combatientes de la democracia de armas. Y con Alvaro Fayad a la cabeza, convocamos a la patria entera a ampliar los logros de la unidad, a sumar fuerzas por el cambio -cada cual desde su lugar y posibilidad-, a consolidar el ejército único de la nación, y a seguir cumpliendo la promesa del porvenir.

Con el pueblo,
con las armas
¡ al poder !

MOVIMIENTO 19 DE ABRIL, M-19



Carlos Pizarro L.

Carlos Pizarro L.
Comandante General

Antonio Navarro W.

Por el **MANDO CENTRAL**: Antonio Navarro W.,

Gustavo Arias L.

Gustavo Arias L.

Por el **COMANDO SUPERIOR**: Germán Rojas, Othy Patiño, Marcos Chalíta, Vera Grabe, Pedro Pacheco, Rosenberg Pabón, Israel Santamaría, Libardo Parra.

Por la **DIRECCION NACIONAL**: Salvador Erazo, Arjaid Artunduaga, Eduardo Chávez, Alfranio Parra, Darío, Albear, Anai, Rafael Arteaga, Everth Bustamante, Yamel Riaño, Gerardo Ardila, Jaime Bermeo, Micaela, Patricia, Fernando Sanchez, Otto, Felipe, Sylvia, Mario, Ciro, Mario, Nelson, Anibal, Gustavo, Josué, María, Andrea, Nicolás, Nicolás S., Alberto, Rubén, Elías, Robert, Mauricio, Pilar, Aureliano, Simona, Rafael Vergara, Darío Carvajal, Ezequiel, (siguen firmas)...

Colombia, marzo 13 de 1986.



-Necesitamos fundamentalmente una convergencia ideológica y política que se concretaría en un congreso y ese congreso como órgano de gobierno, asumiría las tareas de dirigir a su instrumento de fuerza y de defensa, que es el ejército de la nación.-
Ideas para la Nueva Nación N° 1
CORDILLERA CENTRAL. Diciembre de 1985.



«La revolución es fundamentalmente una voluntad nacional de vida, de búsqueda de nuevas soluciones. De fuerza, sí; pero también de amor.»
Ideas para la Nueva Nación. N° 1



«La capacidad de rebelarse ante la injusticia es la mejor cualidad revolucionaria.»
Asamblea del Batallón América.
20-XII-85.



«Si en el movimiento revolucionario no logramos que cada voluntad y cada arma se indigne contra la injerencia en este país y se alce a la rebelión contra la injusticia cometida con quien sea; si no hacemos de la revolución, de verdad, la democracia, el respeto al hombre, a las opiniones, a los grupos sociales diferentes a nosotros, de verdad, no vale la pena combatir. Si el mundo que vamos a construir no nos da una sociedad alegre, vital, con respeto a la persona y la diversidad, hemos fracasado.»
Asamblea del Batallón América.
20-XII-85.



«El mensaje cristiano de paz a los hombres de buena voluntad tiene que ver fundamentalmente con la buena voluntad; entonces, propiciemos una reflexión sobre este país, sobre lo que nos espera y sobre que tipo de buena voluntad se requiere para encarar este presente y los años venideros.»
Ideas para la Nueva Nación. N° 1

LA FUERZA DE LA NUEVA

Apartes de la entrevista concedida por Carlos Pizarro a Oiga Hermano, en los Farallones.

C.P. - El elemento nuevo que aporta este batallón es que por primera vez una fuerza revolucionaria, en Colombia, acepta el reto de romper, uno, dos, tres, cuatro, cinco cercos, para situarse al lado de la población, al lado de las mayorías de nuestro pueblo. Y este es el reto que recoge el conjunto de las fuerzas revolucionarias, conscientes de que tenemos que salir de las lejanías de la selva, vinculamos más estrechamente con nuestro pueblo, y decirle aquí estamos. Y estamos en la hora precisa, en el sitio exacto, donde la victoria se hace posible y cercana.

El ejército habla de más de doscientos muertos de nuestras filas. ¡Que los muestre! Y también afirman haber recuperado cantidad de armas durante esta campaña; por los datos que hemos podido recoger, son los fusiles que lograron quitarle -no sé en dónde- al Frente Ricardo Franco. Pero al Batallón América no le han recuperado armas en el campo de batalla, ni le han causado las bajas que ellos notifican.

O.H. - *¿Cuántas bajas han tenido ustedes desde que empezó la campaña el 1º de enero?*

C.P. - Ocho bajas. Y heridos, pero sin gravedad.

O.H. - *Usted decía que la de Villacarmelo es la victoria más importante de esta campaña.....*

C.P. - En Villacarmelo, el ejército aprovecha las vías de comunicación y todos los medios técnicos que posee para montar un cerco cerrado sobre el Batallón América, durante la noche del 12 de marzo. Las patrullas enemigas estaban emboscadas en las posiciones dominantes y, como fuerza militar cercada, sabíamos que sólo la decisión, el valor y la audacia nos podían garantizar que llegáramos a Cali. Por eso decidimos romper el cerco atacando. Por donde lo hicimos, había una compañía -unos 150 hombres- de la Escuela de Suboficiales Inocencio Chincá, a la que llegan suboficiales de los diversos batallones que tiene el ejército en el país.

NACION

Y esta fuerza que estaba esperándonos, que nos vigilaba, lista para emboscarnos, recibió una carga prácticamente a paso de vencedores de las fuerzas del Batallón América. Los desalojamos de sus posiciones causándoles muchas bajas, y les recuperamos -en ese combate- doce fusiles y más de treinta equipos; también recogimos a sus heridos y los dejamos en casas de campesinos. Tomamos sus posiciones y las mantuvimos toda la tarde, hasta que por decisión nuestra, para cumplir con los objetivos propuestos, nos movimos y salimos de la zona sin tropiezos.



«La revolución es fundamentalmente una voluntad nacional de vida, de búsqueda de nuevas soluciones. De fuerza, sí; pero también de amor.»

ALVARO

O.H. - *¿Se ha pensado en que la presencia del batallón implique más represión en Cali?*

C.P. - La presencia del Batallón América aquí, o en cualquier parte de este país, respalda las luchas, y una lucha con porvenir es una lucha llena de optimismo. Y poco a poco, las victorias harán más cercana la felicidad para todos los colombianos.

Sabemos que hoy somos más que un ideal: somos una fuerza organizada y somos una fuerza que combate contra un enemigo que hace agua por todas partes.

O.H. - *Para todo el mundo es evidente que esta confrontación tiende a intensificarse; que estamos viviendo una guerra que no deseábamos. ¿Cómo hacerla menos larga, que era una preocupación constante en Fayad?*

C.P. - La unidad. La unidad por encima de todo. Y la audacia de todos los demócratas por lograr, en el menor tiempo posible, la victoria que merecemos y podemos construir. Solamente la unidad y la construcción del ejército de la democracia en el tiempo preciso nos puede garantizar que esta revolución no se alargue otros treinta años, para regocijo de la oligarquía y desgracia del pueblo.